

Cómo Ayudar A Su Hijo



A TENER ÉXITO EN LA ESCUELA:

GUÍA PARA PADRES HISPANOS

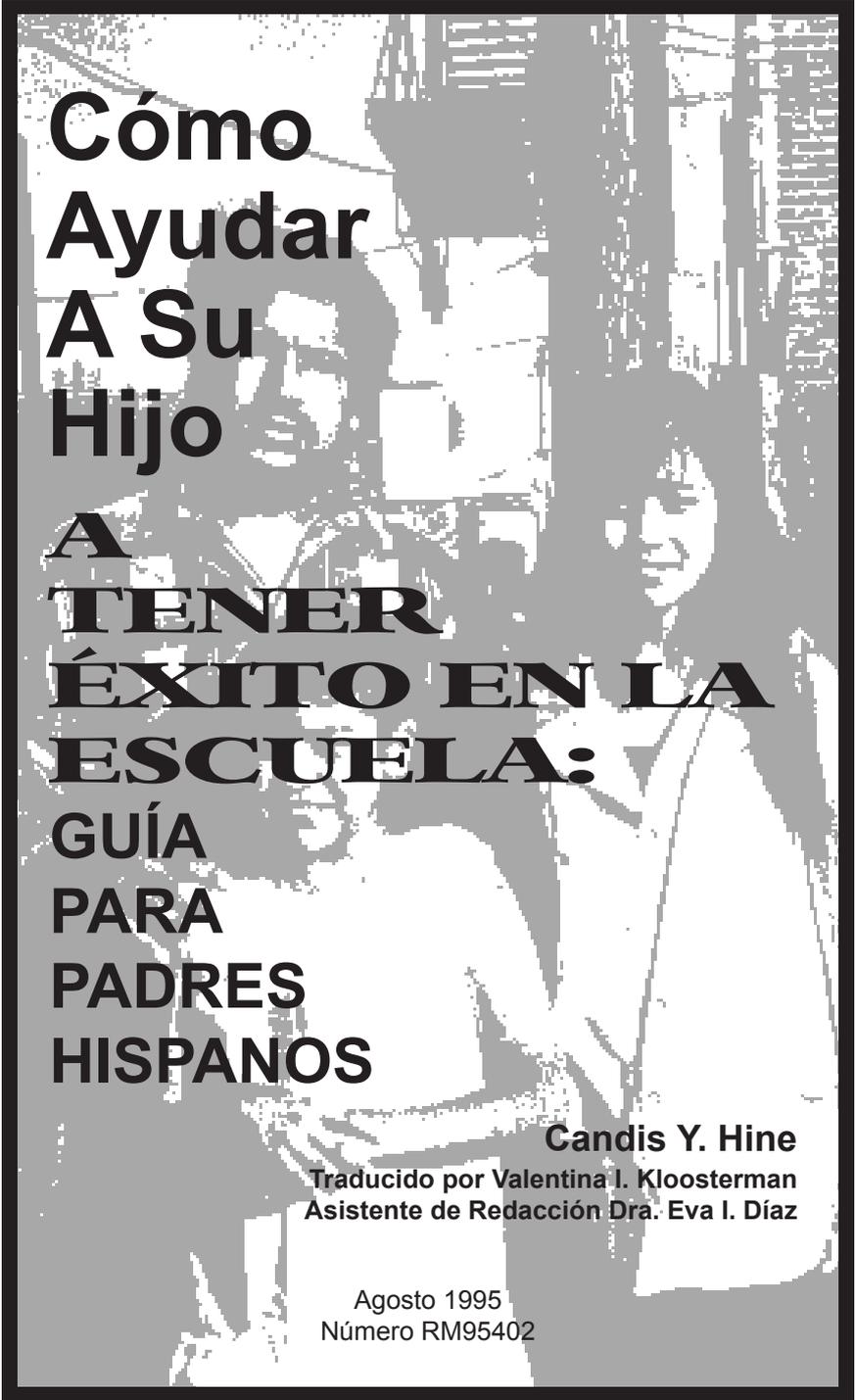
Candis Y. Hine

*NRC
G/T*

El Centro Nacional de Investigación
sobre el Dotado y el Talentoso

La fotografía en la portada es cortesía de
Chicago Public Schools
Javits Project

Diseño de Del Siegle



**Cómo
Ayudar
A Su
Hijo**

**A
TENER
ÉXITO EN LA
ESCUELA:**

**GUÍA
PARA
PADRES
HISPANOS**

Candis Y. Hine

Traducido por Valentina I. Kloosterman
Asistente de Redacción Dra. Eva I. Díaz

Agosto 1995
Número RM95402

EL CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN SOBRE EL DOTADO Y EL TALENTOSO

El Centro Nacional de Investigación sobre el Dotado y el Talentoso se fundó bajo el Acta de Educación Jacob K. Javits para Alumnos Dotados y Talentosos, de la oficina de Investigación y Mejora Educativa del Departamento de Educación de los Estados Unidos.

La administración y dirección del Centro Nacional de Investigación sobre el Dotado y el Talentoso se encuentra en la Universidad de Connecticut.

Las universidades participantes son: la Universidad de Georgia, la Universidad de Virginia, la Universidad de Yale y el centro de investigación ubicado en la Universidad de Connecticut.

Dr. Joseph S. Renzulli, Director
Dra. E. Jean Gubbins, Asistente del Director

Copias de este informe pueden adquirirse en
The National Research Center on the Gifted and Talented
University of Connecticut
362 Fairfield Road, U-7
Storrs, CT 06269-2007

La investigación de este informe fue apoyada bajo el Acta de Programa Javits (Subvención Nro. R206R00001) administrado por la Oficina de Investigación y Mejora Educativa del Departamento de Educación de los Estados Unidos. A los investigadores a cargo de estos proyectos se les invita a expresar sus opiniones profesionales libremente. Por lo tanto, este reporte no representa necesariamente las opiniones o políticas del gobierno y ningún tipo de endoso oficial debe ser inferido.

Traducido por
Valentina I. Kloosterman

Asistente de Redacción
Dra. Eva I. Díaz

Nota a los Lectores

Todos los trabajos del Centro Nacional de Investigación sobre el Dotado y el Talentoso pueden ser reproducidos totalmente o en secciones. Toda reproducción en forma parcial o total debe incluir el siguiente párrafo:

La investigación de este informe fue apoyada bajo el Acta de Programa Javits (Subvención Nro. R206R00001) administrado por la Oficina de Investigación y Mejora Educativa del Departamento de Educación de los Estados Unidos. A los investigadores a cargo de estos proyectos se les insita a expresar sus opiniones profesionales libremente. Por lo tanto, este reporte no representa necesariamente las opiniones o políticas del gobierno y ningún tipo de endoso oficial debe ser inferido.

Este informe por consiguiente no representa necesariamente las posiciones o políticas del gobierno y no debe inferirse una aprobación oficial.

Este documento ha sido reproducido con el permiso del Centro Nacional de Investigación sobre el Dotado y el Talentoso.

Si alguna sección de este documento es impreso en otra publicación, por favor envíe una copia a:

**The National Research Center on the Gifted and Talented
University of Connecticut
362 Fairfield Road, U-7
Storrs, CT 06269-2007**

Acerca de la Autora

Candis Yimoyines Hine es maestra en las Escuelas Públicas de Connecticut en Glastonbury. La Dra. Hine recibió su Bachillerato en Psicología del Bates College, su Maestría en Educación del Goucher College y su Doctorado en Educación Especial (Programa de Enseñanza a Talentosos) de la Universidad de Connecticut. Durante su doctorado trabajó como ayudante universitaria para el Dr. Joseph Renzulli, Director del Centro Nacional de Investigación sobre el Dotado y el Talento. La Dra. Hine ha enseñado a alumnos de todas las edades, desde preescolar hasta el nivel universitario, y ha trabajado en comunidades urbanas, suburbanas y rurales. A través de su experiencia en el campo de la educación del dotado, la Dra. Hine se ha preocupado por la poca representación de alumnos hispanos en los programas para alumnos académicamente talentosos. Su investigación se centró en alumnos puertorriqueños con alto rendimiento académico y sobre lo que podemos aprender de estos alumnos exitosos y de sus familias.

Índice

Introducción:

Lo que los padres deberían saber	1
---	----------

Lo que los padres pueden hacer:

Ocho claves para abrir las puertas del éxito en la escuela

- | | |
|--|----|
| #1 Deje que su hijo/a sepa que usted valora el logro escolar | 3 |
| #2 Ayude a su hijo/a a desarrollar fuertes destrezas del lenguaje..... | 8 |
| #3 Sus hijos deben saber que usted cree en el éxito de ellos tanto en la escuela como en el trabajo | 12 |
| #4 Los padres deben proveer a sus hijos un fuerte apoyo familiar..... | 13 |
| #5 Los padres que crean un fuerte lazo familiar en el hogar ayudan a sus hijos a desarrollar una imagen positiva de ellos mismos y de su cultura, así como a ganar confianza en sí mismos para enfrentar desafíos en la escuela y en la comunidad..... | 16 |
| #6 Ayude a su hijo/a a entender que su futuro puede ser brillante con preparación y trabajo. Las historias de éxito inmediato no suceden con frecuencia en la vida real. La mayoría de los adultos exitosos tienen que enfrentar muchos desafíos y obstáculos en su camino | 17 |
| #7 No deje que su hijo/a utilice predilecciones culturales o prejuicios de personas en la escuela o en la comunidad como excusa para el fracaso | 19 |
| #8 Los padres deberían participar en las actividades escolares y extracurriculares de sus hijos. El alentar un “lazo social” entre la escuela y la comunidad ayudará a su hijo/a a crecer con confianza y aprecio en sí mismo/a | 20 |

¿En dónde pueden encontrar ayuda los padres?	21
---	-----------

Investigación:

El ambiente familiar de niños puertorriqueños dotados: factores familiares que apoyan el alto rendimiento académico.....	23
---	-----------

Referencias.....	27
-------------------------	-----------

Introducción:

Lo que los padres deberían saber

De acuerdo al reporte *America 2000*, publicado por el Departamento de Educación de los Estados Unidos, muchos niños no aprenden en la escuela lo que deberían saber para poder vivir y trabajar con éxito en el mundo en el que habitan. Lo cierto es que los niños pequeños están ansiosos de aprender. Entonces, ¿por qué hay tantos fracasos escolares? Lamentablemente, muchos niños no tienen éxito en la escuela por no estar listos para la experiencia escolar.

- *¿Cómo puede preparar a su hijo/a a tomar ventaja de las oportunidades educativas que le brinda la escuela?*
- *¿Cómo puede ayudar a su hijo/a a que participe activa y exitosamente en el proceso de aprendizaje?*

No es un secreto que casi todos los padres quieren que sus hijos disfruten de la escuela y que a su vez hagan lo mejor posible académicamente. Este folleto se diseñó como guía para que los padres puedan ayudar a sus hijos a tener éxito en la escuela. Los consejos proporcionados aquí están basados en los resultados de un estudio sobre alumnos puertorriqueños con alto rendimiento académico en la escuela secundaria. A pesar de venir de distintos contextos socioeconómicos, los alumnos compartían muchos factores en común cuando se les preguntó acerca de los factores que los habían conducido al éxito escolar. Todos los alumnos describieron factores familiares específicos que apoyaron y nutrieron sus logros académicos.

Aquí se presentan las claves del éxito de estos alumnos. Esperamos que esta información le proporcione estrategias útiles para ayudar a su hijo/a a obtener lo mejor fuera de la escuela y poder estar listo/a para enfrentar los desafíos del mañana.

Ocho claves para abrir las puertas del éxito en la escuela

1. Permita saber a su hijo/a que usted valora el logro escolar.
2. Ayude a su hijo/a a desarrollar fuertes destrezas del lenguaje.
3. Sus hijos deben saber que usted cree en el éxito de ellos tanto en la escuela como en el trabajo.
4. Los padres deben proveer a sus hijos un fuerte apoyo familiar.
5. Los padres que crean un fuerte lazo familiar en el hogar ayudan a sus hijos a desarrollar una imagen positiva de ellos mismos y de su cultura, así como a ganar confianza en sí mismos para enfrentar desafíos en la escuela y en la comunidad.
6. Ayude a su hijo/a a entender que su futuro puede ser brillante con preparación y trabajo. Las historias de éxito inmediato no suceden con frecuencia en la vida real. La mayoría de los adultos exitosos tienen que enfrentar muchos desafíos y obstáculos en su camino.
7. No deje que su hijo/a utilice sesgos culturales o prejuicios de personas en la escuela o en la comunidad como excusa para el fracaso.
8. Los padres deberían participar en las actividades escolares y extracurriculares de sus hijos. El alentar un “lazo social” entre la escuela y la comunidad ayudará a su hijo/a a crecer con confianza y aprecio en sí mismo/a.

Lo que los padres pueden hacer:
Ocho claves para abrir las puertas del éxito en la escuela



Deje que su hijo/a sepa que usted valora el logro escolar.

Los padres deben estar al tanto de los progresos escolares de sus hijos. Los padres de los niños con alto rendimiento revisaban cuidadosamente las tareas diarias y las tarjetas de notas. Cuando a los hijos les iba bien en la escuela, sus padres los elogiaban y le daban pequeñas recompensas (generalmente alguna clase de privilegio). A su vez, alentaban a sus hijos a hacer un esfuerzo mayor cuando creían que no habían estado trabajando al máximo de su potencial. Eran padres que no tenían temor de llamar a la maestra y conversar con ella si consideraban que la tarjeta de notas o el trabajo que su hijo/a traía a la casa no reflejaba su verdadera habilidad. Los maestros y el personal de la escuela estaban al tanto del valor que los estudiantes y los padres daban al rendimiento sobresaliente.

Juan R., estudiante de secundaria, comentó lo orgulloso que estaba de llevar la tarjeta de notas con “Aes” y “Bes”. Pero en uno de los trimestres, en historia, una de sus clases preferidas, obtuvo una “C”. Juan explicó que se debió a que participaba en el programa “Upward Bound” y lo sacaban continuamente de su clase de historia para ir a las reuniones. La madre

de Juan estaba muy preocupada por la calificación y estaba dispuesta a hacer algo al respecto. La Sra. R. comentó: “Juan obtuvo una ‘C’ en el último trimestre y yo le dije, ‘Vamos, tú puedes hacer un trabajo mejor’. El respondió que su consejera, Donna T., lo había puesto en el programa ‘Upward Bound’. Hablé con Donna y le pedí que tratara de sacar a Juan en otro momento o en otra clase”.

Gracias al llamado de la Sra. R., la situación cambió. Juan no fue más sacado de su clase de historia y por consiguiente su rendimiento mejoró.

Alicia, una estudiante también de secundaria, comentó que sus padres estaban siempre atentos a sus calificaciones escolares. La elogiaban y la hacían sentir bien por sus habilidades. Alicia describió un sistema de recompensas que sus padres utilizaban cuando le iba bien en la escuela.

“Se basa sobretodo en recompensas. Haces algo bien y obtienes algo a cambio, como privilegios y otras cosas. Una sabe que ellos son los que te compran todo. Por irme bien en la escuela y lograr menciones de honor me compraron mi anillo de graduación y también me ayudaron a pagar los bailes del colegio”.

• • •

Los padres deberían ofrecer su ayuda cuando sus hijos necesitan completar tareas escolares difíciles, u orientarlos a encontrar ayuda en los demás.

Cuando Marcos (un estudiante de secundaria) necesitaba ayuda, sus padres lo guiaban. Su padre explicó: “En general no necesita ayuda. Marcos a veces me dice, ‘Mira, voy por esta página en esto. ¿Tu qué opinas?’ Esto es normal que suceda. Me alegra que venga y converse conmigo sobre su trabajo”.

La madre de Juan comentó que cuando sus hijos eran pequeños, ella siempre los ayudaba con sus tareas escolares. Sin embargo, cuando ellos llegaron al nivel secundario, ella no sabía suficiente biología o álgebra para poder ayudarlos. A pesar de ello, siempre se aseguró que sus hijos se acercaran a la maestra y consiguieran ayuda extra si estaban teniendo problemas con sus trabajos.

• • •

A yude a su hijo/a a establecer metas académicas realistas.

Cuando su hijo/a esté trabajando en un proyecto escolar, ofrézcale su orientación a través de charlas en relación a estas preguntas: ¿Qué es lo que quieres lograr?, ¿Qué recursos necesitas para completar esta tarea?, ¿Cuánto tiempo necesitas y cuándo vas a incluirlo en tu programa de actividades?, ¿Cómo puedo ayudarte a comenzar?

Cuando su hijo/a se proponga metas a largo plazo, asegúrese que tenga la base necesaria para que las mismas sean posibles de alcanzar. Por ejemplo, si su hijo/a tiene el sueño de entrar en una carrera profesional en particular, lo más importante es que él o ella esté tomando los cursos apropiados para prepararlo/a a entrar en ese campo. Converse con el consejero de su hijo/a y asegúrese de conocer su plan de estudio.

Juan sencillamente señaló: “Si quiero ser un matemático, no puedo serlo sin saber matemáticas. ¡Esta regla la he seguido por años y funciona!”

Controle el tiempo que su hijo/a dedica a sus tareas escolares, especialmente durante los años de la escuela primaria. Ayúdelo a utilizar buenas técnicas de estudio.

De acuerdo a Elena (alumna de secundaria): “Cuando era más chica mis padres frecuentemente controlaban el tiempo que dedicaba a las tareas escolares y se aseguraban que las hiciera. Ahora mi mamá no necesita decirme que haga mi tarea, sabe que la voy a hacer, de lo contrario, va a esperar a que la termine”.

El padre de Marcos cree que los padres deberían enseñar a sus hijos buenas técnicas de estudio, supervisándolos desde lejos. La madre de Marcos añadió: “Creo que lo ayudamos a establecer su tiempo y su lugar de estudio desde que era pequeño. Después de sexto grado, él estaba listo para hacerlo sólo”.

Simón, un estudiante de secundaria, agregaría: “Yo veo que en mi familia nadie pierde el tiempo. Todos estudiamos. Algunos pasan mucho tiempo mirando la TV pero eso no me molesta. En mi familia uno puede hacer otras cosas al llegar a la casa, como por ejemplo, cambiarse de ropa, pero luego debes sentarte a hacer la tarea. Esta es sólo una buena costumbre”.

• • •

Permita saber a los maestros que usted como padre ofrecerá su apoyo en el hogar a las actividades ocurridas en clase si usted recibe la orientación adecuada.

El padre de Alicia (el Sr. C.) sólo completó el noveno grado en la escuela pero esto no le impide tener un papel muy importante cuando sus hijas necesitan ayuda en la escuela. Su hija mayor, Lysette,

sabía muy poco inglés cuando entró a la escuela. A raíz de esto, le avisaron a principios del año escolar que era muy posible que Lysette tuviera que repetir primer grado. El Sr. C. habló con la maestra y le pidió prestados libros y materiales que él podía usar con su hija para ayudarla a practicar el inglés y la lectura. Como resultado, Lysette estuvo preparada para seguir hasta el fin del año escolar. Alicia agregó muy orgullosa que su hermana se graduó finalmente con las notas más altas de su escuela secundaria.



Es importante que los padres demuestren interés en los temas que sus hijos están estudiando en la escuela. Ayude a su hijo/a a entender que lo que él o ella está aprendiendo en la escuela es importante, y que usted está orgulloso de lo que sabe y lo competente que es cada día.

Cynthia, estudiante de secundaria, señaló que su madre siempre tuvo un gran interés en lo que ella estaba aprendiendo en la escuela. “Cuando era niña y hasta hoy en día, mi madre me pregunta: ¿Cómo fue tu día?, ¿Qué estás aprendiendo?” Debido a esto, Cynthia siempre sintió que la escuela era un lugar importante y que también era importante aprender y hacer las cosas lo mejor posible.

Elogie a sus hijos por sus esfuerzos y permítales saber que no hay problema si uno comete errores en el camino. El fracaso puede tornarse en una experiencia de aprendizaje importante si uno puede reconocer el error, rehacer la situación y mirar luego hacia adelante.

Peter, un estudiante de secundaria, describió cómo desarrolló su talento en las artes. “Cuando era niño solía dibujar bastante mal pero mis padres, por el contrario, decían que era realmente bueno. Ahora puedo dibujar bastante bien. Ellos me alientan y yo continuo intentándolo. Llegué a un punto en donde los demás me ven como un buen artista plástico. Si usted no alienta a sus hijos con palabras positivas cuando son pequeños, seguramente pondrán lo que hacen a un lado y lo olvidarán para siempre. ¡Eso podría haber sido un talento! El niño sólo debe saber que usted está ahí, y a veces debe dejarlo ‘subirse al caballo’. Debe incitarlo y hacerlo sentir orgulloso de sí mismo”.



Ayude a su hijo/a a desarrollar fuertes habilidades en la lengua.

Leer, conversar y cantar a su hijo pequeño, son maneras importantes de ayudarlo a construir el vocabulario, la gramática y las habilidades de comprensión. A medida que su niño/a adquiere confianza y empieza a dominar el lenguaje, él/ ella podrá usar su mente para explorar y abrir las puertas a nuevos conocimientos.

La madre de Elena señaló: “Desde bebé, a Elena le encanta hacer preguntas. Siempre quiso saber de todo. Yo siempre le leía y conversaba. Le traía libros y trataba de responder a sus preguntas”.

La madre de María recuerda los años preescolares de su hija: “Fue curiosa desde que nació. Cuando ella era pequeña, yo solía cantar en el coro de la Iglesia.

Cuando tenía unos tres años y medio, me pidió que le trajera el himnario y me dijo: ‘Ma, quiero que me cantes’. Lo que noté fue cómo imitaba mis palabras. Luego dijo, ‘Esta es la que me gusta’. Comprendí, así, que era bueno que le enseñara”.

• • •

Los padres deberían alentar a sus hijos a leer y a conversar sobre lo que leen con otros miembros de la familia.

Carmen siempre leyó todo lo que le llegaba a sus manos. Ella dice que sus padres la ayudaron a desarrollar este buen hábito desde muy pequeña. “Mi familia siempre me ha ayudado. Cuando era niña me compraban libros y solían buscar información sobre las cosas que me interesaban”.

Los padres de Marcos también alentaban a su hijo a leer y a conversar. El padre de Marcos estaba muy orgulloso por la búsqueda continua de conocimiento de su hijo. “Nuestro hijo ha leído y continúa leyendo sobre todos los temas que le interesan: biología, ciencias y asuntos internacionales. Tiene amplios conocimientos sobre temas muy complejos. Tiene una capacidad impresionante en todo lo referente a Asuntos Internacionales: social, político, económico y científico. Marcos es un excelente observador de la naturaleza y la expresión humana; es capaz de percibir sutilezas que la mayoría no puede ver”.

• • •

Los padres deberían alentar el uso correcto de la lengua, tanto en inglés como en español.

Alicia enfatizó que a pesar de que la lengua materna de sus padres era el español, estos se aseguraron que ella desarrollara sus habilidades tanto en inglés como en español. El padre de Alicia decidió enseñarle inglés antes de que entrara al Jardín de Infantes. Alicia comentó: “Mi hermana mayor, Lysette, y mi padre me ayudaron mucho. Recuerdo estar levantada muchas noches y tener a mi padre y a Lysette ayudándome con la lectura y el vocabulario”.

Sin embargo, la madre de Alicia le lee en español y la alienta a aprender su lengua materna. Ambos padres piensan que fue importante que sus hijos aprendieran bien el español cuando estaban dominando el inglés. Así pudieron desarrollar sus habilidades y tener éxito en la escuela.

Cynthia piensa también que fue una ventaja poder hablar correctamente en inglés y en español. Esto se lo atribuye a su madre. Cuando Cynthia estaba desarrollando el inglés, su madre se aseguró que su hija no olvidara el español. Según Cynthia: “Mi madre siempre ha sido exigente con la manera en que pronuncio las palabras en español; ahora las uso correctamente”.

• • •

Los padres deberían alentar a sus hijos a conservar el dominio del español cuando están aprendiendo el inglés. Estudios recientes muestran que el haber tenido la experiencia de aprender más de un idioma durante la niñez puede ser una ventaja escolar. El bilingüismo se ha relacionado con el rendimiento superior en los exámenes verbales y en los no verbales.

El padre de Marcos, maestro en una escuela primaria, lamenta que muchos alumnos puertorriqueños dejen el español antes de tener suficiente dominio del mismo y del inglés. Esto limita las posibilidades de desempeñarse con éxito en el ámbito escolar. De hecho, conversar en español permitió a este grupo de alumnos con alto rendimiento el poder ampliar sus conocimientos básicos y desarrollar sus habilidades cognitivas luego cuando aprendían el inglés. Incluso, después de haber dominado completamente el inglés, continuaron desarrollando el español. El éxito académico de los alumnos se sustenta en el beneficio de haber mantenido su lengua materna, en vez de hacer una transición total al inglés.

“Están aquellos que vienen a los Estados Unidos y aprenden el inglés sólo en el hogar y no recuerdan el español. Creo que esto no es bueno. Creo que se les cierran puertas más que abrírseles. Cuando uno es grande es difícil aprender una segunda lengua, es más fácil aprenderla de pequeño (la madre de Marcos)”.

El padre de Simón, consejero en el nivel secundario, cree que todas las personas deberían ser multilingües. Este señaló: “Creo que una nación se beneficia si sus ciudadanos hablan no sólo dos sino tres o cuatro idiomas. Es importante que los Estados Unidos trate de fomentar en los ciudadanos la conservación de sus lenguas maternas además de aprender y usar bien el inglés. Creo que es más beneficioso que perjudicial”.



Sus hijos deben saber que usted cree en el éxito de ellos tanto en la escuela como en el trabajo.

Los padres de los alumnos con alto rendimiento tenían grandes aspiraciones educativas y ocupacionales para sus hijos. Los padres les hicieron saber a sus hijos que esperaban que ellos obtuvieran buenos resultados en la escuela y que adquirieran los conocimientos y las destrezas necesarias para obtener un buen trabajo. Los padres hicieron incapié sobre la importancia de tener una buena educación para lograr estas metas. Generalmente mencionaron sus propias situaciones laborales y aspiraciones personales que les sirvieron como ejemplos para sus hijos.

“Mi mamá cumple el rol más importante en mis logros escolares. Se casó con mi padre cuando estaba en la secundaria y no pudo ir a la universidad porque él no quería. Mi madre me contó esto y luego me dijo: ‘No cometas el mismo error. Termina la secundaria y la universidad. Después de eso, cástate y haz tu vida’. Recordaré sus palabras hoy, mañana y siempre (Juan)”.

“Desde que era niña quiero ser maestra. Mi mamá está contenta porque ella también hubiese querido serlo. Sé que estará muy orgullosa de mí si lo soy (Elena)”.

"Eso es lo que le digo a María: 'No quiero verte en una fábrica trabajando duro, matándote, trabajando para algunos otros. No vas a usar tu potencial'. Ella siempre me dijo: 'Ma, yo no voy a ser una trabajadora en fábricas'. Nosotros siempre le dijimos: 'Tu tienes nuestro apoyo. Nosotros nos sacrificamos y lo que tengamos que hacer, lo haremos'. Yo siempre estuve orgullosa de ella y estaré muy orgullosa al ver que ella es una doctora (la madre de María)".



Los padres deben proveer a sus hijos un fuerte apoyo familiar.

Las conversaciones informales sobre situaciones cotidianas son un aspecto muy importante en la vida de una familia. Permita a sus hijos saber que usted se preocupa por lo que les pasa en sus vidas. A su vez, muéstreles su respeto compartiendo con ellos las pequeñas cosas que son significativas para usted.

La madre de Juan remarcó la importancia de mantener las líneas de comunicación abiertas con sus hijos. Ella dice: "Si algo les pasa, vienen a mí y no a cualquiera de la calle. Cuando tienen un problema me lo cuentan. Esa es la forma en que los trato".

Trate que sus hijos participen cuando se toman decisiones familiares que los afecten. Usted les estará enseñando la importante habilidad de tener que tomar decisiones en la vida. Para ello, comparta sus ideas y busque soluciones en conjunto.

A pesar de que la madre de Cynthia es la que generalmente toma las decisiones en la casa, toda la familia puede opinar sobre lo que se esté tratando. Según Cynthia: "Mi madre es la que decide pero mi hermana y yo podemos sentarnos y opinar sobre lo que se está hablando. Ella siempre lo toma en cuenta".

• • •

Es importante que los padres supervisen el tiempo libre de sus hijos. Aún con los adolescentes, es importante que los padres estén al tanto de con QUIÉN pasan el tiempo libre sus hijos, a DÓNDE van y CUÁNDO vuelven a la casa. Cuando los niños demuestran que son responsables y cumplen con sus obligaciones pueden ser recompensados con mayores privilegios.

Cuando Alicia habla sobre cómo sus padres supervisan su tiempo libre, es evidente que está contenta de saber que se preocupan por ella. Alicia contó que sus padres deben saber a dónde va cuando sale con amigos. "Sabén a dónde voy a ir, a qué hora voy a regresar, quién me trae y quienes estarán allí". Ella tiene confianza en que sus padres siempre estarán allí para apoyarla. Alicia dice: "Nunca dudaría en llamarlos si me encontrara en una situación grave. Aunque fuera en una fiesta donde surgieran problemas y les tuviera que decir que fuimos arrestados. Estoy segura de que al

principio estarían muy enojados y desilusionados pero, aún así contaría con ellos”.

El padre de Marcos describió como él y su esposa guiaron y criaron a sus hijos para ser independientes: “Marcos es un joven muy abierto y creo que eso es bueno. Siempre tuvo que decidir por sí mismo. Ha tenido que hacerlo porque es su vida. Como padre, no creo que uno deba descuidarlos cuando tienen seis o siete años, dejándoles sus propias llaves y permitiéndoles hacer lo que quieran. Marcos es un joven muy responsable y tiene responsabilidades y obligaciones de acuerdo a su capacidad”.

• • •

Explicaciones y consejos dados regularmente por los padres juegan un rol vital en los niños. Estos están desarrollando sus habilidades para la vida diaria y se aproximan a la independencia. Ayudar a los niños a distinguir entre el bien y el mal y conocer los límites apropiados son pasos importantes para crecer con éxito.

Alicia hace incapié sobre lo importante que es para ella poder conversar con sus padres. Desde niña siempre han estado ahí para contestar sus preguntas y brindarle apoyo y orientación. Alicia comentó: “Mi madre me da buenos consejos y yo, a su vez, soy una especie de consejera en la escuela. Vienen a mí con sus problemas. A veces le pido su opinión, ¿Mamá, qué crees que debería hacer esta niña? Se encuentra en esta situación. Yo aprendo con los consejos de mi madre. Ella me brinda su apoyo moral y siempre está cuando la necesito. Mi padre tiene que ir a trabajar y lo veo por la noche pero mi madre siempre ha estado ahí. Es muy difícil para un niño volver a su casa sabiendo que no hay nadie. Mis padres,

por suerte, han estado conmigo en mis alegrías, en mis tristezas y en mis frustraciones”.



Los padres que crean un fuerte lazo familiar en el hogar ayudan a sus hijos a desarrollar una imagen positiva de ellos mismos y de su cultura, así como a ganar confianza en sí mismos para enfrentar desafíos en la escuela y en la comunidad.

Los aspectos que estos estudiantes con alto rendimiento describen como fuertes lazos familiares incluyen: un sentido de lealtad hacia la familia y la cultura, motivos de orgullo y motivación familiar y lazos muy íntimos en la familia. Los padres enseñaron a sus hijos el español y la cultura de Puerto Rico mientras se esforzaban por tener éxito en la cultura predominante. Los padres y los estudiantes sintieron que era importante comprender y tener sentimientos positivos hacia su propia cultura y desarrollar un fuerte sentido de sí mismos. Los padres demostraron que podían en ese momento hacer sacrificios por sus hijos para prepararlos para un futuro mejor. Estaban muy orgullosos del éxito que algunos de los miembros de la familia habían alcanzado. En muchos casos eran los

“primeros” estudiantes en tener logros académicos en diferentes áreas (habían terminado la secundaria o estaban estudiando en la universidad). Servir de modelo a los hermanos menores o primos los hacía sentir muy orgullosos.

“Los padres hispanos deberían conversar con sus hijos sobre sus lugares de origen. Nosotros estuvimos varias veces en la isla. Algunas familias lo olvidan. No quieren volver nunca más (el padre de Alicia)”.

“Compartimos muchas cosas en las familias hispanas. Las cuestiones familiares tienen prioridad. 'No olvides quién eres y de dónde vienes'. Creo que esto sucede en casi todas las minorías. El hecho es que uno forma parte de una minoría y el mundo debe saber que podemos hacer tanto como ellos (Peter)”.

“Yo voy a ser la primera persona por parte de la familia de mi madre que irá a la universidad, por lo tanto, mis primos me ven como un modelo para ellos. Esta responsabilidad me ayudó a continuar trabajando duro para poder sobresalir (Elena)”.



Ayude a su hijo/a a entender que su futuro puede ser brillante con preparación y trabajo. Las historias de éxito inmediato no suceden con frecuencia en la vida real. La mayoría de los adultos exitosos tienen que

enfrentar muchos desafíos y obstáculos en su camino.

Los siguientes testimonios proporcionan ejemplos de esta actitud optimista:

“El otro día estaba escuchando la conversación de unos amigos puertorriqueños que se quejaban de sus calificaciones. Decían: ‘¿Para qué venimos acá, si sabemos que no podemos con el estudio? Para hacer comida rápida no necesitamos un diploma de la secundaria’. Les dije que eso era cierto, pero que sin una buena educación no iban a poder llegar ni a la esquina. Yo quiero tener una buena vida, un muy buen trabajo y no tener que pasar toda mi vida en una cocina (Juan)”.

“María sabe que haremos un gran esfuerzo para ayudarla a hacer lo que le guste. En mi casa no importaba si uno era inteligente, tenía mucha motivación ó lo que fuera. La situación económica era muy mala. En mi caso, mi madre quería que fuera a la universidad pero no fuí. Nunca quise ir. Sabía que no me podían pagar mis estudios, así que, tan sólo quería empezar a trabajar. Creo que desperdicié mi talento porque no fuí a la universidad. Ahora ella tiene la oportunidad de ir. Es por eso que le decimos que continúe estudiando (el padre de María)”.

“Haz lo mejor que puedas y no permitas que nadie te ponga limitaciones. Tú tienes que conocer tus propias limitaciones y no culpar a los demás por ello. Tú puedes hacerlo si quieres. Creo que esto es lo que uno tiene que decirle a los niños (la madre de Peter)”.



No deje que su hijo/a utilice predilecciones culturales o prejuicios de personas en la escuela o en la comunidad como excusa para el fracaso.

Los siguientes párrafos muestran cómo los alumnos con alto rendimiento y sus padres reaccionaron cuando se enfrentaron con actitudes estereotipadas:

“Soy la única puertorriqueña que tomó clases de honor en inglés por cuatro años. Ahora estoy en el AP (clases avanzadas). A veces me es muy difícil y siento que tengo que trabajar más duro que los otros alumnos para demostrar que puedo hacerlo. Quiero que me vaya bien en la escuela porque eso me da confianza y orgullo de mis logros (Elena)”.

“Siempre les decimos a nuestros hijos que las personas de otras nacionalidades como, por ejemplo, los italianos son gente muy exitosa. Pero, por el otro lado, uno no ve muchos puertorriqueños ir a la universidad. María tiene que tratar de cambiar esto. Le decimos: ‘Tu eres una de los nuestros que va a poder hacer cosas diferentes’. Si se esfuerza tal vez pueda ser un modelo para los niños (el padre de María)”.

“Si alguien espera que fracasas, entonces, muéstrale que está equivocado. Así soy yo (la madre de Peter)”.



Los padres deberían participar en las actividades escolares y extracurriculares de sus hijos. El alentar un “lazo social” entre la escuela y la comunidad ayudará a su hijo/a a crecer con confianza y aprecio en sí mismo/a.

Todos estos alumnos con alto rendimiento participaban activamente tanto en la escuela como en las actividades extracurriculares. Sus padres los alentaban y apoyaban en esto. El “participar” los ayudó a desarrollar una imagen positiva y un sentido de compromiso con la escuela y la comunidad.

Alicia lo sintetiza muy bien cuando recomienda: “Vé y haz cosas por otras personas. Esto te ayuda a comunicarte con la comunidad. Mi hermana y yo fuimos presidentas del senado de estudiantes. Participar te permite mostrar tus habilidades de liderazgo”. Aliente a sus hijos a alcanzar esos objetivos. Alicia comenta: “Levanté la mano y me eligieron secretaria de mi clase por tres años. Esas experiencias me ayudaron mucho y me dieron confianza. La primera vez que quise algo me dije, ‘No hay forma de que lo logre’; pero lo logré porque trabajé duro para conseguirlo. También ayudé a crear el grupo de ‘Alumnos en contra de los conductores alcoholizados’. Participar me ayudó a estar orgullosa de ser puertorriqueña. Poder decir, sí, soy puertorriqueña y estoy aquí para ayudar a la comunidad”.

¿EN DÓNDE PUEDEN ENCONTRAR AYUDA LOS PADRES?

Ser padres es una de las tareas más difíciles pero, a la vez, una de las más gratificantes del mundo. Todo padre quiere lo mejor para sus hijos.

Hay personas en la escuela y en la comunidad a las que puede pedir ayuda para que su hijo/a tenga una experiencia escolar positiva y gratificante.

1 La maestra de su hijo/a es probablemente su primer y más importante contacto. Los horarios de las reuniones regulares son provistas generalmente por la escuela pero asegúrese de ponerse en contacto con la maestra de su hijo/a cuando surja algún problema o tenga alguna preocupación. En el nivel secundario, las conversaciones son usualmente pedidas por los padres. Sin embargo, los maestros tienen muy buena predisposición para hablar sobre el progreso de un niño o inquietudes de los padres. El proceso se inicia con una llamada telefónica o una nota.

• • •

2 El consejero de su hijo/a (en el nivel secundario), es una persona muy importante tanto para los alumnos como para los padres. El consejero debe hacerle saber el plan de estudio de su hijo/a y ponerse en contacto con usted cuando se hagan modificaciones. Él o ella es también un contacto cuando surgen problemas. A su vez, usted y el personal de la escuela

pueden trabajar en conjunto. El consejero debe estar al tanto de los planes posteriores a la graduación de su hijo/a y ayudarlo/a a prepararse para alcanzar dicha meta.

• • •

3 La función principal del psicólogo escolar es manejar los problemas no académicos que puedan interferir en el aprendizaje de su hijo/a. Por ejemplo, el psicólogo está para ofrecer apoyo y orientación si su hijo/a está pasando por una situación de divorcio en el hogar, la muerte de un ser querido, o cualquier otra situación poco usual.

• • •

4 Los maestros y consejeros bilingües son generalmente contratados por distritos escolares grandes para trabajar específicamente con padres y alumnos bilingües. Si su inglés es muy limitado, estas personas, especialmente entrenadas, lo podrán ayudar a comunicarse con otros miembros de la comunidad escolar.

El éxito escolar debe ser una realidad para todos los niños. Esperamos que los consejos brindados en este folleto le proporcionen algunas maneras concretas de ayudar a su hijo o hija a desarrollar sus talentos y habilidades, y poder así estar listo/a para enfrentar los desafíos que tiene por delante.

El material presentado en esta publicación está basado en el siguiente estudio, conducido por la autora:

El ambiente familiar de niños puertorriqueños dotados: los factores familiares que apoyan el alto rendimiento.

Candis Yimoyines Hine, Ph.D.

SINTESIS

El propósito de este estudio fue examinar las percepciones de diez alumnos puertorriqueños y de sus padres para identificar factores familiares que pueden contribuir al alto rendimiento. La metodología utilizada fue cualitativa y fenomenológica. Los datos fueron recolectados a través de cuestionarios escritos y entrevistas exhaustivas. Además se usó el análisis inductivo, para descubrir ocho factores comunes que apoyan el logro académico de los estudiantes. Los sujetos describieron cuatro factores adicionales como variantes temáticas. Los datos obtenidos también proporcionaron una explicación del rol que tiene cada uno de estos factores en apoyar los logros académicos.

PERSPECTIVA GENERAL Y ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Investigaciones recientes (Davis, Haub y Willette, 1983; Díaz, 1984; Hodgkinson, 1985) muestran que los hispanos americanos, son la población de alumnos que más rápido crece en los Estados Unidos. Estudios demográficos confirman que la población de hispanos americanos aumentó un 61% de 1960 a 1980, cuando la población general creció sólo un 11% (Hodgkinson, 1985).

Les concierne a los maestros saber que hay indicios que señalan a los hispanos como el grupo con menor educación en los Estados Unidos. De acuerdo con Hyland (1989), las medidas de logro educativo (por ejemplo, el número de años concurridos, los

puntajes de exámenes estandarizados, las calificaciones y los distintos tipos de cursos tomados) indican que los hispanos están significativamente por debajo de la población general.

Muchos investigadores contemporáneos (Armor, 1972; Bradley y Caldwell, 1984; Clark, 1983; Coleman, 1975, 1990; Comer, 1988; Halsey, 1972; Laosa, 1982; Midwinter, 1977; Walberg, 1984) sugieren que para reducir las diferencias en el rendimiento, los programas educativos no sólo deben considerar las habilidades inherentes a los niños (teoría de la personalidad), sino también, el ambiente familiar (teoría del ambiente). A pesar de haberse hecho muchas investigaciones para determinar cómo afecta el ambiente familiar en el rendimiento, pocos investigadores han estudiado en forma directa a las poblaciones minoritarias. Sin embargo, un estudio reciente sobre grupos hispanos en general (Ascher, 1984; Fernández y Nielsen, 1986; Goldenberg, 1987; Laosa, 1982; Soto, 1988) ofrece información importante. Por ejemplo, en sus estudios sobre alumnos de secundaria, Fernández y Nielsen (1986) encontraron que el dominio tanto del inglés como del español tenía un efecto positivo en el rendimiento académico. Pero, el uso frecuente del español en el hogar se asociaba negativamente con el rendimiento.

Para aumentar los logros académicos en la creciente población de hispanos y asegurar un acceso equitativo y justo en los programas para dotados, es importante que examinemos y tratemos de entender los factores dentro del ambiente familiar que apoyan el alto rendimiento. La información sobre los antecedentes familiares de los alumnos con alto rendimiento puede ser utilizada para:

- 1) orientar a los padres sobre las maneras de promover el crecimiento académico de sus hijos y 2) ayudar a los educadores a entender y apoyar las estrategias exitosas del hogar.

La pregunta principal en esta investigación fue:
¿Qué factores en el ambiente familiar apoyan el alto rendimiento de los alumnos puertorriqueños dotados en el nivel secundario?

METODOS Y PROCEDIMIENTOS DE INVESTIGACION

Debido a la naturaleza de este estudio, la muestra utilizada fue intencional (Bogdan y Biklen, 1982). Los sujetos de este estudio fueron diez estudiantes puertorriqueños de nivel secundario (entre 15 y 18 años de edad) que estaban en ese momento rindiendo académicamente en un nivel superior. Esto se evidenció en sus calificaciones, la observación del maestro, en premios y honores. El pequeño número de la muestra permitió a la investigadora concentrarse en la profundidad y en la riqueza de los datos (Lincoln y Guba, 1985). Alumnos de ambos sexos, de escuelas urbanas y suburbanas de Connecticut, fueron elegidos para poder investigar si ciertos valores culturales están presentes en todos los niveles socioeconómicos y en ambos sexos.

La metodología utilizada en el estudio fue cualitativa y fenomenológica. Los datos fueron recogidos a través de cuestionarios escritos y entrevistas exhaustivas con cada alumno. También se les pidió a los padres que completaran un cuestionario con respuestas abiertas para luego poder ser entrevistados. Finalmente, la investigadora visitó todos los departamentos de orientación escolar de secundaria, conversó con los consejeros que habían nominado a los alumnos y examinó los documentos de cada uno de ellos. Por lo tanto, se utilizaron múltiples fuentes de información para corroborar los datos (Guba, 1978).

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación indican que el alto rendimiento académico de alumnos puertorriqueños de secundaria puede ser atribuido a ocho factores. Cinco de esos factores son: la presión de poder rendir, las aspiraciones educacionales y ocupacionales, un fuerte sistema de apoyo familiar, una actitud optimista/falta de derrotismo, la participación en actividades escolares y extracurriculares y los lazos sociales. En general, estos factores apoyan el buen rendimiento de grupos con diferencias raciales, étnicas y sociales (Clark, 1983; Marjoribanks, 1979; Soto, 1988). Un sexto factor, la presión en el desarrollo del idioma, fue modificado por la investigadora por el factor denominado “presión en el inglés” de Marjoribanks (1979).

Otros dos factores, “los lazos familiares” y “la disconformidad con estereotipos y reacciones culturales en los maestros y en las expectativas de la comunidad”, parecerían encontrarse sólo en el subgrupo de puertorriqueños.

Finalmente, algunos individuos describieron otras cuatro variantes como factores importantes que afectan los logros académicos. Esos factores son: 1) los modelos fuera de la familia, 2) los maestros sobresalientes, 3) las grandes expectativas por parte del maestro, y 4) una motivación intrínseca por triunfar.

Referencias

- Armor, D.J. (1972). School and family effects on black and white achievement: A reexamination of the U.S.O.E. Data. In F. Mosteller and D.P. Moynihan (Eds.), *On equality of educational opportunity*. New York: Random House.
- Ascher, C. (1984). Helping Hispanic students to complete high school and enter college. ERIC/DUE Digest, Number 20. New York: ERIC Clearinghouse on Urban Education.
- Bogdan, R.C., & Biklen, S.K. (1982). *Qualitative research for education: An introduction to theory and methods*. Boston: Allyn and Bacon, Inc.
- Bradley, R. and Caldwell, B. (1984). 174 children: A study of the relationship between home environment and cognitive development during the first five years. In A. Gottfried (Ed.), *Home environment and early cognitive development: Longitudinal research*. San Francisco: Academic Press.
- Clark, R. (1983). *Family life and school achievement*. Chicago: University of Chicago Press.
- Coleman, J.S. (1975). What is meant by "an equal educational opportunity"? *Oxford Review of Education*, 1, 27–29.
- Coleman, J.S. (1990). *Equality and achievement in education*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Comer, J.P. (1988). Educating poor minority children. *Scientific American*. Nov., 42–48.
- Davis, C., Haub, C., & Willette, J. (1983). U.S. Hispanics: Changing the face of America. *Population Reference Bureau, Inc.*, 38(3).
- Diaz, W. (1984). *Hispanics: Challenges and opportunities*. Report No. 435. New York: Ford Foundation.
- Fernandez, R.M., & Nielsen, F. (1986). Bilingualism and Hispanic scholastic achievement: Some baseline results. *Social Science Research*, 15(1), 43–70.
- Goldenberg, C.N. (1987). Low-income Hispanic parents' contributions to their first-grade children's word recognition skills. *Anthropology and Education Quarterly*, 18(3), 149–179.
- Guba, E.G. (1978). *Toward a methodology of naturalistic inquiry in educational evaluation*. Los Angeles: University of California Press.
- Halsey, A.H. (1972). Educational priority. *E.P.A. Problems and Policies*, 1, 9–23.
- Hodgkinson, H.L. (1985). *All one system: Demographics of education kindergarten through graduate school*. Washington, D.C.: Institute for Educational Leadership, Inc.
- Hyland, C.R. (1989). What we know about the fastest growing minority population: Hispanic Americans. *Educational Horizons*, 67(4), 131–135.
- Laosa, L.M. (1982). School, occupation, culture, and family: The impact of parental schooling on the parent-child relationship. *Journal of Educational Psychology*, 74(6), 791–827.
- Lincoln, Y.S., & Guba, E.S. (1985). *Naturalistic Inquiry*. Beverly Hills: Sage Publications, Inc.
- Marjoribanks, K. (1979). *Ethnic families and children's achievements*. Sydney: George Allen and Unwin.
- Midwinter, E. (1977). *Education for sale*. London: George Allen and Unwin.
- Soto, L.D. (1988). The home environment of higher and lower achieving Puerto Rican children. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 10(2), 161–167.
- Walberg, H.J. (1984). Families as partners in educational productivity. *Phi Delta Kappan*, Feb., 397–400.

**Los
Equipos
de
Investigación
del
Centro
Nacional
de
Investigación
sobre
el
Dotado
y el
Talentoso**

Universidad de Connecticut

Dr. Francis X. Archambault, Jr., Director Asociado
The University of Connecticut
School of Education, U-4
Storrs, CT 06269-2004
860-486-4531

Dra. Alexinia Y. Baldwin
Dr. Scott W. Brown
Dra. Deborah E. Burns
Dr. David A. Kenny
Dra. Jonna Kulikowich
Dra. Sally M. Reis
Dra. Karen L. Westberg
Dr. Michael F. Young

Universidad de Georgia

Dra. Mary M. Frasier, Directora Asociada
The University of Georgia
Department of Educational Psychology
323 Aderhold Hall
Athens, GA 30602-7146
404-542-5106

Dr. Scott L. Hunsaker

Universidad de Virginia

Dra. Carolyn M. Callahan, Directora Asociada
Curry School of Education
The University of Virginia
405 Emmet Street
Charlottesville, VA 22903
804-982-2849

Dr. Michael S. Caldwell
Dra. Marcia A. B. Delcourt
Dra. Brenda H. Loyd
Dra. Kathleen May
Dra. Claudia Sowa
Dra. Ellen Tomchin
Dra. Carol A. Tomlinson

Universidad de Yale

Dr. Robert J. Sternberg, Director Asociado
Department of Psychology
Yale University
P.O. Box 208205
New Haven, CT 06520-8205
203-432-4632

Dra. Pamela Clinkenbeard

**NRC
G/T**